

Reseña. América Latina en los albores del siglo XXI. Tomo I (Aspectos económicos) y Tomo II (Aspectos sociales y políticos).

Lucas A. Gascón Pérez*, Humberto R. Parra Ávila**

y Adolfo del Río Martínez***

Resumen

En el presente trabajo se reseñan los artículos compilados en la obra *América Latina en los albores del siglo XXI*, Tomo I (*Aspectos económicos*) y Tomo II (*Aspectos sociales y políticos*). Concebida para apoyar a estudiantes de posgrado, esta obra reúne una serie de artículos afín en la preocupación por descubrir y desarrollar diferentes dimensiones y lenguajes de las principales problemáticas económicas, sociales y políticas de la región. En el fondo de estos esfuerzos, se encuentra la necesidad de completar, concretar o profundizar los proyectos de *desarrollo económico*, *cohesión social* y *democratización* que, en las últimas décadas del siglo XX, promovieron una oleada de reformas institucionales y políticas públicas en América Latina.

Palabras Clave: Desarrollo económico, desigualdad, bienestar, cohesión social, educación, salud, empleo, ciudadanía, calidad democrática.

Abstract

This is a review of the articles compiled in the two volumes of the book *América Latina en los albores del siglo XXI* —Latin America in the dawn of the twenty-first century I) economic aspects and II) social and political aspects—. This work designed to support graduate students, gathers together a set of related

* Maestro en Ciencias Sociales. Estudiante de doctorado en Ciencias Sociales, FLACSO-México. Contacto: lucas.gascon@flacso.edu.mx

** Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos. Asistente de investigación, FLACSO-México. Contacto: humberto.parra@flacso.edu.mx

*** Maestro en Sociología Política. Estudiante del Doctorado en Investigación en Ciencias Sociales, FLACSO-México: adolfo.delrio@flacso.edu.mx

articles in the concern to discover and develop different dimensions and languages of the main economic, social and political problems of the region. Within these efforts lay the necessity to complete, realize or deepen the economic development, social cohesion and democratization projects, which in the last few decades of the twentieth century promoted a wave of institutional and policy reforms in Latin America.

Keywords: Economic development, inequality, welfare, social cohesion, education, health, employment, citizenship, democratic quality.

Aspectos económicos

La obra conjunta *América Latina en los albores del siglo XXI* fue pensada como una serie de documentos para introducir a estudiantes de posgrado de ciencias sociales a las discusiones relevantes en la región en los ámbitos de lo social, la economía y la política. La variedad de textos que compone cada volumen no pretende un recorrido exhaustivo de todos los temas que reciben atención en la discusión académica regional, pero sí ofrecer un panorama claro que incentive la reflexión alrededor de discusiones clave para la comprensión de la región. El primer volumen, *Aspectos económicos*, sigue esta ruta.

El primer capítulo, a cargo de Mariano Rojas, coordinador de este volumen, ofrece un panorama de la historia económica reciente de la región, y abarca 19 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. El análisis comienza desde el modelo de desarrollo regional de la segunda posguerra mundial, la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), sus resultados positivos, así como las críticas que se le hicieron a este modelo desarrollista, el cambio de modelo a partir de las crisis que la mayoría de los países de la región experimentaron en la década de 1980 y el cambio de modelo económico hacia la profundización del mercado, la retirada del Estado en la intervención económica y el desgaste de este otro modelo durante la primera década del siglo XXI y la heterogeneidad de respuestas de los países de la región ante las dificultades económicas que han experimentado: en un extremo los que optan por una profundización del modelo de mercado y por otro los que buscan nuevas alternativas en el llamado “giro a la izquierda”.

Este primer capítulo presenta algunas problemáticas concretas de los ejes que guían el resto del volumen, como son los temas de desarrollo económico, la profundización del modelo de mercado, las

contradicciones que se registran en las diversas experiencias de la región, la desigualdad y la tensión entre crecimiento y desarrollo: mientras que el crecimiento va ligado a la multiplicación del valor de las economías, el desarrollo se relaciona con la integración de sectores de la población excluidos, el impulso a la creación de capacidades personales y la efectiva mejora en la calidad de vida de la población. El autor concluye haciendo énfasis en el resquebrajamiento del modelo de profundización del mercado y la inconclusa búsqueda de modelos alternativos, que quizás sea una de las mayores deudas de la academia latinoamericana para con la región.

El capítulo sobre desigualdad y pobreza de Nora Lustig presenta un análisis de las tendencias regionales en el alivio o profundización de estos fenómenos en la mayoría de los países de la región (de la lista de países anterior se excluye a Colombia y Cuba por falta de información comparable). La contribución no se reduce a la aportación de datos actualizados, sino a las relaciones teóricas y empíricas que se trazan entre los conceptos que introduce en la discusión; por ejemplo, entre reducción de la pobreza y desigualdad con el carácter ideológico del régimen político. Con este capítulo se hallan los elementos valiosos de un libro pensado para la reflexión de los temas críticos para la región latinoamericana; no se trata tanto la exposición de estadísticas descriptivas, o datos cualitativos, que al final quedan desactualizados, sino la perspectiva metodológica que aportan al estudiante lector.

La integración económica regional es abordada por Alicia Puyana desde una perspectiva histórica en la que expone sus desafíos económicos y las tensiones políticas que han surgido a raíz de ello en América Latina. El esfuerzo de integración actual se enmarca en un contexto histórico que cobra más fuerza en la segunda mitad del siglo XX. Las perspectivas actuales de la integración económica se entienden mejor con las trayectorias y tendencias que la autora analiza. La principal interrogante que se plantea se encuentra cruzada por la relación comercial y política de Estados Unidos de América (EUA) con las economías de la región: ¿América Latina se dirige a una integración regional (intralatinoamericana) o hemisférica? Esta integración halla sus límites en la asimetría de las relaciones comerciales con EUA, que para América Latina es un “sendero empinado y rocoso”, y para EUA más bien “amplio y llano”. La asimetría en el volumen de intercambio comercial viene acompañada por un mayor poder de negociación para EUA, lo que lo hace un actor relevante para el análisis del proceso de integración y las perspectivas futuras que puede considerar el resto de la región.

Razo y Schatan introducen los temas de la regulación y reglas de competencia comercial, que no tienen ni han tenido una visión única sobre el camino a seguir ni en la política ni en la academia. Este capítulo encuentra un equilibrio entre lo didáctico, por introducir un tema generalmente dirigido a especialistas en ello, una perspectiva histórica y la aportación de evidencia empírica en algunos casos seleccionados que demuestran la diversidad de resultados a partir de las distintas trayectorias. Las políticas de competencia se centran en las reglas inclusión y, sobre todo, de exclusión que los países aceptan para regular el acceso y control de mercado por parte de los competidores comerciales. El capítulo expone los efectos que la adopción de las reglas de exclusión, las prácticas monopólicas, tienen en el conjunto de los modelos y las políticas de desarrollo que ha experimentado la región y aportan no sólo el estudio de países a lo largo de su historia reciente, sino casos concretos en México, Salvador, Costa Rica y República Dominicana.

La preocupación por el desarrollo humano y el medio ambiente en relación con el crecimiento económico es abordada por Ibarán y López. El capítulo se propone esclarecer la relación entre el crecimiento económico y la calidad ambiental. Con algunos indicadores relevantes, como el Producto Interno Bruto per cápita, se establece en una muestra mundial de países la relación entre crecimiento económico y daño ambiental. El diagnóstico regional latinoamericano hace referencia a las causas estructurales de este deterioro y explora cómo puede limitar el desarrollo humano. Por último, las autoras reflexionan sobre las políticas públicas que pueden aliviar la presión sobre el medio ambiente.

El último capítulo trata acerca de la percepción del bienestar en América Latina. Mariano Rojas argumenta que el bienestar subjetivo es un criterio adicional para evaluar modelos de desarrollo y programas sociales, que generalmente contienen sus propios criterios de evaluación arbitrarios. Dicho concepto viene acompañado por un desarrollo epistemológico y metodológico que le han permitido a un cuerpo de literatura la construcción de índices y comparaciones que le dan fuerza al argumento inicial.

Aspectos sociales

En “La cohesión social en América Latina: formas y desfases entre lo objetivo y lo subjetivo”, Valenti, Flores y Loza consideran que atender mediante políticas y programas sociales algunas de las problemáticas que afectan a los países de América Latina, no asegura mayor cohesión social; esta afirmación se basa en las desigualdades existentes entre y al interior de los países de América Latina.¹

El concepto de cohesión social es difícil de delimitar. Autores como Güell, Sorj y Tironi consideran que el valor de este concepto radica en su ambivalencia, en su capacidad normativa y no en su claridad conceptual o rigor científico; no es un concepto académico construido para ser contrastado empíricamente (Sorj; Tironi, 2007). Sin embargo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señala el riesgo de confundir el concepto de cohesión social con los de equidad, inclusión social y el de bienestar, por lo que lo define como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan (CEPAL / SEGIB, 2007: 19-23). Esto implica que el concepto de cohesión social se debe construir sobre la base de componentes y dimensiones que favorecen la generación de procesos y resultados específicos, como lo plantean Valenti y Flores en el texto “Panorama Social” y se resume en el

Cuadro 1.

Cuadro 1. Componentes y dimensiones de la cohesión social

Componente	Distancias	Mecanismos institucionales	
		de inclusión-exclusión	Sentido de pertenencia
Dimensiones	<input type="checkbox"/> Pobreza e ingresos <input type="checkbox"/> Empleo <input type="checkbox"/> Acceso a la protección social <input type="checkbox"/> Consumo de bienes y acceso a servicios básicos <input type="checkbox"/> Acceso a la educación <input type="checkbox"/> Acceso a la salud <input type="checkbox"/> Acceso a nuevas tecnologías	<input type="checkbox"/> Sistema democrático <input type="checkbox"/> Estado de derecho: <ul style="list-style-type: none"> ○ Lucha anti-corrupción. ○ Justicia y seguridad humana <input type="checkbox"/> Políticas públicas <input type="checkbox"/> Operación del mercado	<input type="checkbox"/> Multiculturalismo y no discriminación <input type="checkbox"/> Capital social y participación <input type="checkbox"/> Valores prosociales y solidaridad <input type="checkbox"/> Expectativas de futuro y de movilidad social <input type="checkbox"/> Sentido de integración y afiliación social

Fuente: (CEPAL, 2007: 29)

La imposibilidad de abarcar todas las dimensiones, identidades y lenguajes que refieren a la cohesión social obliga a tomar decisiones de representatividad en la exposición de los temas a tratar en los aspectos

sociales, enfocándose en los que Valenti y Flores distinguen como los grandes temas que pueden ser interpretados en lenguaje de políticas públicas: combatir la pobreza, desigualdad y exclusión social a partir de diseñar e implementar políticas públicas enfocadas a educación, salud y empleo.²

Virgilio Partida analiza la transición demográfica en América Latina, tema transversal a los rubros de educación, salud y trabajo. El control de las altas tasas de natalidad y mortalidad se volvió en su momento una necesidad imperante en la agenda pública de los países de América Latina. El éxito obtenido en los indicadores demográficos representa grandes desafíos: ¿cómo afrontar una transición demográfica en seis lustros que a los países desarrollados les tomó dos siglos y medio? ¿Cómo pasar del “bono demográfico” al envejecimiento de la población? ¿Cómo suavizar la dependencia entre los grupos dependientes y los generadores de bienes y servicios? Desafíos que impactan el gasto social destinado a educación, salud, así como en la capacidad de absorción del mercado laboral.

Emilio Blanco analiza las exclusiones educativas en América Latina a partir de tres momentos del sistema educativo: el acceso, la trayectoria y los aprendizajes. El primero representa el mayor logro de los diferentes sistemas educativos de América Latina, con una cobertura casi universal de 94% en el nivel primario. En la trayectoria contempla tres acciones: la transición entre niveles educativos, la reprobación y el abandono escolar.³ Los dos últimos son estimados utilizando el rezago escolar. Para el grupo de 15 a 17 años el promedio pasó de 32%, en 2000, a 26.7% en 2005. La calidad de los procesos educativos son el resultado de un conjunto de factores y procesos que el autor analiza a partir del concepto de *educabilidad*, definido como la capacidad inherente a todo niño, que se construye socialmente, con la cual puede aprovechar las oportunidades y adquirir los activos necesarios para alcanzar logros educativos de calidad; en ese sentido, las condiciones socioeconómicas de los alumnos y las características organizacionales de la escuela tienen una incidencia mínima en la desigualdad de los resultados obtenidos, los cuales, más bien, se consideran el efecto sociocultural del contexto.

En “Salud y cohesión social en América Latina y el Caribe: brechas en el acceso, disponibilidad de infraestructura y satisfacción de los servicios”, Luna y Flores plantean que la desigualdad se debe no solo a elementos del sistema, sino a factores relacionados con las condiciones sociales en las que se desenvuelven los grupos afectados. Para determinar estos elementos realizan un análisis descriptivo y posteriormente uno multivariado, a partir de los cuales encuentran indicadores con avances significativos: la cobertura de niños menores de un año vacunados pasó de 74% en 1990 a 93% en 2006; en acceso y

disponibilidad de servicios de salud, el indicador de mortalidad infantil se redujo a casi la mitad de 34 a 18 defunciones por cada 1000 niños de 1990 a 2006. En el gasto per cápita se encontró gran disparidad entre los países: mientras que Argentina invierte 672 dólares, Guatemala y Haití invierten menos de 100.

El mayor hallazgo realizado es la relación existente entre los países con menor presupuesto destinado al rubro de salud y los que presentan mayores problemas de disponibilidad de acceso a la salud, así como la ausencia de una tendencia definida en la percepción de estos resultados con los indicadores señalados. Ello muestra la necesidad de focalizar los servicios de salud en dos aspectos: en el grado de marginación y en la atención a la infraestructura necesaria para atender las enfermedades de mayor prevalencia.

En este sentido, Elizondo y Rojas comienzan su análisis definiendo la salud no solo como la ausencia de enfermedad, sino como un todo en el cual se incluye el bienestar físico, mental y social, y hacen énfasis en el hecho de que no todas las personas ni todos los lugares geográficos tienen el mismo riesgo de contraer enfermedades ni experimentan el mismo patrón de prevalencia. En el análisis de las desigualdades sociodemográficas y económicas de los países de la región se deben agregar factores estructurales de los países. A partir de un modelo *probit*, utilizando el instrumento estandarizado EQ-5D y la encuesta Gallup 2007 para América Latina, los autores determinan que esta zona es más desigual en prevalencia de problemas de salud que en rasgos sociodemográficos y económicos, y que estos últimos no son el único factor relevante para explicar estas diferencias, sino que existen factores estructurales a nivel país que deben ser considerados para explicar esta problemática.

Finalmente, Bensusan y Moreno-Brid realizan, en un contexto de cambios políticos, un recorrido a través de las políticas de empleo entendidas como toda intervención que incide sobre las relaciones laborales, especialmente las que se establecen entre los trabajadores y sus organizaciones, vinculadas de manera explícita e implícita a las políticas económicas y sociales de América Latina. Los mayores cambios detectados por los autores fueron tres: el papel protagónico otorgado a los sindicatos como interlocutor y no como contrapeso en la relación empleado empleador; el uso de la política de salario mínimo como instrumento en la lucha contra la pobreza, la desigualdad y el fortalecimiento del mercado interno, y un mayor impulso a las políticas focalizadas al mercado laboral, tanto activas como pasivas.

Aspectos políticos

En “Panorama político. Conflicto constitucional en América Latina: entre la inclusión y el cinismo”, Valdés Ugalde y Ansolabehere estudian la *calidad* de la democracia en América Latina a través de dos dimensiones; por un lado, las *características del texto constitucional* como expresión formal del estatus de los ciudadanos, faceta que remite a dos tipos de reconocimiento: “básico”, si el texto reconoce derechos civiles, políticos, sociales y un derecho de otro tipo (étnicos, de género y ambientales), e “inclusivo”, si el texto reconoce, además de los tres primeros tipos, dos del último grupo. Por otro lado, el *cumplimiento efectivo* de esos derechos constitucionales remite a un grado de vigencia “bajo” o “alto”. A través de datos de veinte países, los autores entrecruzan esas dimensiones resultando las siguientes agrupaciones con respecto al tipo de *constitucionalidad*: “excluyente”, “cínico”, “sincero” e “incluyente”.⁴

Por realizar una descripción de la bibliografía y de los principales problemas del cambio político hacia la democracia en América Latina en las últimas cuatro décadas, “Transición, consolidación y calidad de la democracia en América Latina”, de Méndez de Hoyos, es el artículo que, quizá, más se adecue al objetivo del libro; a saber, ser un texto de acompañamiento para estudiantes de posgrado. Desde los estudios sobre la *transición* de mediados de los ochenta, enfocados al intervalo entre la disolución del régimen autoritario o el establecimiento de alguna forma de democracia, hasta los actuales estudios sobre la *calidad* de la democracia, definida como el desempeño efectivo de los derechos y obligaciones ciudadanos, pasando por la tesis de Huntington y los estudios sobre la *consolidación*, la autora da una descripción panorámica de la temática, caracterizada por el abandono de explicaciones estructuralistas (con su énfasis en las condiciones socio-económicas), en favor de explicaciones institucionalistas o de acción estratégica.⁵

En pos de evaluar la relación entre sistemas electorales y derechos políticos en la región en el siglo XX y principios del XXI, Wills Otero y Pérez Liñan, en “Sistemas electorales y derechos políticos en América Latina, 1900-2008”, analizan los efectos de la evolución de las reglas electorales en la representación, con un marco teórico de evaluación constitucional de las democracias (Valdés Ugalde y Ansolabehere), y la consonancia entre dichas reglas y la efectividad de los derechos políticos, con un análisis estadístico de tres variables: sistema electoral, régimen político e incorporación/exclusión de mujeres y analfabetos en

el proceso electoral. Entendiendo al sistema electoral como mediación institucional de transformación de votos en escaños, y a los derechos políticos como integración social; los autores concluyen: 1) la construcción de los derechos ciudadanos es un proceso histórico abierto y en permanente construcción entre partidos, movimientos sociales y sectores subalternos, y 2) a pesar de la brecha entre reglas y buenas prácticas, es necesario revalorizar los logros históricos.

En “Ciudadanía, poder y participación. América Latina frente a los dilemas del siglo XXI”, Cecilia Bobbes aborda la cuestión de cómo lograr una configuración entre ciudadanía, poder y participación que, en el marco de la lucha por la consolidación democrática, permita enfrentar los desafíos de la globalización. El texto enfatiza en la posibilidad de una ciudadanía inclusiva e igualitaria, sin olvidar que la homologación de los individuos bajo un código universal e igualitario está sujeta a patrones de inclusión-exclusión. Así, plantea que, ya sea desde una perspectiva histórica de ampliación progresiva, según el esquema marshalliano de empoderamiento de la sociedad, o desde diferentes modelos teóricos de definición de la ciudadanía (como propiedad o como igualdad, para el bien común o para el bien individual, como estatus o como práctica, etcétera), es necesario un análisis de la exclusión ciudadana centrado en el auge de movimientos sociales y la acción colectiva, como formas de participación política tendientes al logro de una ciudadanía diferenciada y a mecanismos de representación más democráticos.

Complementariamente al texto de Valdéz Ugalde y Ansolabehere, “Reforma judicial veinticinco años después”, de Hammergren, aborda la *calidad* del sistema judicial como otra de las dimensiones de la democratización. Así como la *transición* motivó la oleada de reformas constitucionales, también impulsó las reformas de dicho sistema. Afín al artículo de Gargarella, Hammergren analiza el impacto en el desempeño de estas reformas, y sus tareas pendientes. Así, sostiene que sus metas iniciales (reducción de la brecha suministro-demanda, mayor eficacia, protección de los derechos constitucionales y vicios tradicionales como corrupción, tendencialidad y politización), no fueron alcanzados por las siguientes razones: un diagnóstico inicial impreciso y poco sistemático; advenimiento de un contexto democrático que posibilitó incursiones partidistas, mayores críticas al sistema y conflicto entre poderes; apreciaciones cambiantes sobre la función misma del sistema; aparición de nuevos organismos internacionales donantes condicionantes de objetivos, entre otras. A partir de este diagnóstico se propone un “marco analítico de trabajo”, conjugando “macro-objetivos” y “áreas de acción”, sensible a la secuencialidad de las actuaciones.

Al abordar la medida en la que los textos constitucionales latinoamericanos promueven derechos ciudadanos —en particular de participación política y de acceso a ciertos bienes—, el texto “Algunas preguntas sobre el nuevo constitucionalismo latinoamericano”, de Gargarella, guarda similitudes con el de Valdés Ugalde y Ansolabehere. A partir del estudio de las fuentes filosófico-políticas del constitucionalismo de los siglos XVIII y XIX, el autor plantea diagnósticos y desafíos en torno al “nuevo constitucionalismo” promotor de la oleada de reformas constitucionales desde la década de 1990: el cambio en la “filosofía pública dominante” debería conducir a un debilitamiento del perfil conservador y contra-mayoritario de estas constituciones; la idea de neutralidad, alimentada por la confianza del Estado en los ciudadanos, no necesariamente debe estar asociada a un achicamiento del mismo; que toda reforma debe tener en cuenta los posibles efectos de reforzamiento o absorción con respecto al perfil histórico de la constitución, y que toda reforma del texto debe atender al contexto socio-económico y político si no quiere ser “letra muerta”.

En “Notas sobre información de los distintos aspectos de América Latina”, Flores-Ivich cierra el volumen con un arduo e inusual trabajo de compendio bibliográfico sobre los aspectos económicos, sociales y políticos de la región. Con clara orientación de apoyo a estudiantes, Flores-Ivich también reseña el listado bibliográfico.

Notas

1 Amartya Sen (Sen, en: CONEVAL, 2009: 63) considera que la cohesión social enfrenta serios problemas en una sociedad fuertemente dividida entre una gran mayoría con grandes niveles de bienestar y una minoría con las mínimas condiciones de bienestar insatisfechas.

2 Para la Unión Europea, la cohesión social es un conjunto amplio de políticas e indicadores conducentes a reducir la brecha de ingresos y garantizar mayor acceso al empleo, la educación y los servicios de salud (CEPAL/SEGIB, 2007: 16).

3 El autor asocia la transición entre niveles a una acción en la que intervienen las decisiones de los alumnos y sus familias, de acuerdo con su posición en la estructura social. La reprobación se percibe como un problema más ligado a las instituciones, y el abandono escolar a las decisiones individuales y familiares.

4 “Excluyente” (Chile y Honduras), “cínico” (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Perú), “sincero” (Costa Rica, El Salvador y República Dominicana) e “incluyente” (Argentina, Nicaragua, Panamá, Uruguay y Venezuela). A partir de este escenario, se concluye que la región oscila entre el “cinismo” y la “inclusión”. Adicionalmente, los autores señalan que uno de sus principales hallazgos ha sido que el reconocimiento formal de los derechos no está vinculado con el

tipo de régimen. Cabe señalar que la investigación expresa otro resultado importante, a saber, la discrepancia clasificatoria de dicho escenario resultante respecto de otros estudios sobre dimensiones similares de la democratización (O'Donnell, 2004: 47; IDD-Lat., 2004: 16, 24, 40); al menos para 2004, año hasta el que llegan los datos en los que se basa el estudio de Valdés Ugalde y Ansolabehere. Para mencionar sólo algunas de las diferencias, para estos autores tanto Chile como Costa Rica no están ubicados en los más altos niveles de democratización como aquellos estudios señalan. De manera similar, Venezuela y Ecuador no se encuentran en los niveles más bajos de la jerarquización, como sí lo están en las otras investigaciones.

5 La autora sostiene que, si bien los primeros estudios sobre la transición, así como el trabajo de Huntington (apoyado en la definición de “democracia mínima” de Lipset y en la correlación positiva entre democracia y desarrollo de Schumpeter) marcarían los términos del debate, la problemática de la consolidación surgiría de la puesta en duda de esas perspectivas ante el desfase observado en muchas democracias latinoamericanas, entre la sobrevivencia del régimen y los escasos avances en desarrollo económico. Esto no sólo abrió el debate en torno a las condiciones (económicas, sociales, culturales o políticas) de la estabilidad democrática, sino también permitió el desarrollo de investigaciones, que luego se agruparían con el nombre de *calidad democrática*, referidas a la preocupación por completar la democracia en el nivel de los derechos sociales, económicos, culturales, etcétera, de la ciudadanía efectiva.

Bibliografía

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), 2007, Un sistema de indicadores para el seguimiento de la cohesión social en América Latina, Santiago de Chile, Programa Eurosocial, Comisión Europea, disponible en Internet: <<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/34992/P34992.xml&xsl=/deype/tpl/p9f.xsl&base=/deype/tpl/top-bottom.xsl>>

CEPAL/SEGIB (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Secretaría General Iberoamericana), 2007, *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe* (LC/G.2335/Rev.1), Santiago de Chile, disponible en Internet: <<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/27814/P27814.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>>

CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), 2009, Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México, México DF, disponible en Internet: <http://www.coneval.gob.mx/rw/resource/Metodologia_Medicion_Multidimensional.pdf>

Índice de Desarrollo Democrático de América Latina, Informe 2004, 2004, Fundación Konrad Adenauer Stiftung, disponible en Internet: <<http://www.idd-lat.org/informes/2004/index.html>> (fecha de consulta: 5/07/2013).

O'Donnell, G., 2004, “Notas sobre la democracia en América Latina”, en *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, alfaguara, PNUD.

Puchet Anyul, Martín, Mariano Rojas, Rodrigo Salazar, Giovanna Valenti y Francisco Valdés Ugalde (coord.), *América Latina en los albores del siglo XXI*. Tomo I (*Aspectos económicos*) y Tomo II (*Aspectos sociales y políticos*), 2012, México D.F., FLACSO-México.

Tironi, Eugenio y Bernardo Sorj, 2007, *Cohesión social: una visión desde América Latina*, en: María Ángeles Durán y José Luis Machinea, *Cohesión social en Iberoamérica algunas asignaturas pendientes*, en *Revista Pensamiento Iberoamericano*, No. 1, 2^a época, disponible en Internet: <http://www.pensamientoiberoamericano.org/sumarios/1/cohesi-n-social-en-iberoam-rica-algunas-asignaturas-pendientes/>